

Estaremos para siempre con Él

Javier Barajas Jiménez

La Palabra de Dios es de mucho provecho en todo momento, pero especialmente cuando estamos pasando por una situación difícil, como por ejemplo, la muerte de un ser querido. Todos vamos a morir, así lo ha establecido Dios, a menos que Cristo regrese durante nuestra vida, sino entonces la generación que ahora existe también tendrá su cita con la muerte. Es por ello que los cristianos a veces enfrentamos la muerte de alguno de nuestros seres amados, entre los que no sólo contamos a los familiares sino también a los creyentes en Cristo.

Pablo escribió 1ª Ts. 4:13 al 18 para dar esperanza a los creyentes durante la muerte de uno de sus hermanos en Cristo. Este sin duda es el tema de este párrafo. Estudiar este pasaje para recibir provecho en las situaciones que comenté antes, es sin duda lo que todos quisiéramos hacer, sin embargo, en la actualidad el pasaje se toma como base para la doctrina del *rapto secreto*, sí, leyó bien, dije “rapto secreto”, y no rapto. El vocablo “secreto” es tan importante para esta doctrina que sin él la misma se derrumbaría. Se enseña sobre un rapto secreto entre otras cosas, porque se cree por parte de los promotores del rapto que habrá uno que no será secreto, o una venida visible. A causa de la enseñanza del rapto que en nuestros días se esparce y porque se basa en este pasaje, es nuestro deber mostrar los errores que cometen quienes usan 1ª Ts. 4:13 al 18 para cimentar su doctrina del rapto secreto.

Los muertos en Cristo

Es evidente que durante toda la enseñanza de Pablo impartida en estos seis versículos los que sobresalen son los muertos en Cristo, así que es correcto decir que Pablo responde con ello a la pregunta ¿qué pasará con los muertos [en Cristo] cuando Jesús vuelva? Observe las siguientes alusiones que encontramos en cuanto a los muertos en este pasaje:

“...acerca de los que duermen...” v. 13

“...los que durmieron en él...” v. 14

“...no precederemos a los que durmieron...” v. 15

“...Y los muertos en Cristo resucitarán primero...” v. 16

“...Juntamente con ellos...” v. 17

Los muertos en Cristo no tendrán de que preocuparse, porque ellos serán resucitados e irán con el Señor.

La reunión con Jesús

La otra cosa que resalta en el pasaje que estamos analizando, es la venida del Señor. Pablo introduce en el versículo quince esta venida, la cual relaciona inmediatamente con la resurrección de los muertos (v. 16) y con el hecho de que vamos a recibir al Señor. Hay en este pasaje un encuentro de tres: Los vivos con los

muertos, y todos, vivos y resucitados, con Cristo. Los creyentes vivos esperan ver resucitados a sus muertos, pero también el reunirse con el Señor Jesús.

¿En qué termina la reunión?

Hemos llegado al punto central de nuestro artículo, donde trataremos con detalle parte del versículo 17. Iniciemos con una pregunta para su reflexión ¿ha leído con atención lo siguiente: “*Y así estaremos siempre con el Señor*”? la pregunta es ¿qué significa esta frase? ¿Cuáles son los conceptos que podemos sacar de ella? eso es precisamente lo que discutiremos ahora.

La primera parte de la frase, la de “*y así*”, alude al arrebatamiento a las nubes de los resucitados y los que estarán vivos cuando el Señor legue. Es la expresión que indica lo que sigue o el resultado de aquello, en otras palabras, después de la reunión con Cristo en el aire, estaremos siempre con él. La siguiente parte “*estaremos siempre*”, es muy importante, por el hecho de que indica permanencia. La palabra “*estaremos*” alude a una residencia, la cual se refuerza por el adverbio “*siempre*” ¿cuánto tiempo permaneceremos con el Señor? La respuesta es obvia: siempre. Una vez que los creyentes en Cristo sean llevados al cielo, no hay más cosas por hacer en esta tierra por parte de Cristo, porque la razón de que él regrese a la tierra ha sido ya cumplida.

En dicho pasaje Pablo introduce a todos los creyentes en Cristo, sean los vivos o sean los muertos ¿queda alguna tercera clase de creyentes? Desde luego que no, aun el mismo Pablo se cuenta entre ellos, observe que dice “*...estaremos...*”, este verbo en griego es “*esómetha*” y corresponde a la primera persona del plural: *nosotros*, así “*nosotros estaremos*”. En este verbo ha reunido a todos, vivos y resucitados, de hecho la frase completa: “*Y así estaremos siempre con el Señor*” muestra una culminación. No existen en el texto elementos que indiquen una pausa o que se espera un evento posterior a este (1ª Ts. 1:10).

Conclusión

Habiendo realizado este análisis podemos extraer los siguientes puntos: a) El pasaje inicia con ciertos eventos en los que nos percatamos que finalmente estos llegarán a una culminación: “*estar siempre con el Señor*”, esta es la conclusión de todos los eventos descritos; b) Los creyentes mencionados representan a todos los que se benefician del sacrificio de Cristo (v. 14), de modo que nos preguntamos ¿tendrá que regresar según el pasaje por alguien más?, la respuesta es no; c) El sentido de culminación o terminación está explícito en la palabra “*siempre*”, otros escritores han dado a esta palabra el sentido que en verdad tiene: **eternidad**.

Por tanto, creer que el pasaje habla de una primera venida con miras a una segunda, o como le llaman los dispensacionalistas “*rapto secreto*”, es un engaño. La palabra “*arrebatar*” que aparece en el versículo 17 todavía tendría que tener el termino “*secreto*” junto a ella para poder cimentar la doctrina del “*rapto secreto*”, y además que dicho verbo (seremos arrebatados) se refiriera al Señor y no a los creyentes, pues el rapto secreto se aplica a Cristo, ya que se dice que vendrá él de forma invisible, sin embargo, en 1ª Ts. 4:17 *arrebatados* se refiere a los creyentes.

Hay tantos elementos en contra de la doctrina del rapto secreto que es lamentable que las personas no se percaten de ello; es clarísimo Pablo cuando declara: *“Y así estaremos siempre con el Señor”* que será imposible negarlo, ¿más claro el rapto secreto que esto? Lo dudo.

Por último, para todos los que creemos que la venida del Señor será la culminación de todas cosas, nos alegrará saber que un día nos reuniremos con nuestros familiares y hermano en Cristo que han partido, pero nos alegrará más el saber que vamos a reunirnos ese día con el Señor. ¡oh que glorioso día, el cual jamás terminará!

Estudios de Apocalipsis

www.apocalipsis.idcyanez.com

Javier Barajas Jiménez